



FIGURA 12. Zona urogenital de jutía carabalí (macho).



FIGURA 13. Planta de la pata posterior de jutía carabalí.



FIGURA 14. Hígado con la superficie lisa de jutía carabalí (*Mysateles prehensilis*).

TABLA 2. Valores promedio y amplitud de dimensiones (mm) y peso (g) de algunos órganos de la jutía carabalí en dos subespecies: *Mysateles prehensilis prehensilis* (Mpp), de Macurijes y San Diego de los Baños y *Mysateles prehensilis gundlachi* (Mpg), del norte de la Isla de la Juventud.

Caracteres anatómicos	Media (N) amplitud	
	Mpg	Mpp
Peso del corazón	4,5 (12) 2-7,5	4,5 (20) 2-9
Peso del corazón / peso el cuerpo x 100	0,27	0,24
Peso hígado	58,7 (12) 33-78	69,0 (20) 35-101
Peso del hígado / Peso del cuerpo x100	3,5	3,7
Peso pulmón	13,0 (12) 3,8-25	14,1 (20) 4-29
Peso pulmón / Peso del cuerpo x100	0,78	0,78
Peso riñón	8,2 (12) 3-14	10,0 (20) 3-16
Peso del riñón/ Peso del cuerpo	0,49	0,54
Corteza del riñón	3,6 (12) 2,0-11	5,3 (20) 2,9-12,2
Médula del riñón	13,8 (12) 9-15	13,9 (20) 9,2-15,5
Corteza / médula	0,26	0,38
Longitud del testículo	19,6 (6) 15,5-20,4	21,8 (8) 17,5-25,6
Ancho del testículo	13,0 (6) 11-14,5	14,2 (8) 13-16
Longitud del cuerno uterino	68,6 (5) 40,8-80,5	72,3 (10) 50,5-97,3
Ancho base del cuerno uterino	7,5 (5) 4,0-13,7	8,6 (10) 4,3-15

Se conoce muy poco de la reproducción de la jutía carabalí dada su dificultad para criar en cautiverio. El período de gestación tiene una duración de 90 a 120 días y pueden tener dos o tres partos al año. De colectas realizadas entre 1987 y 1993 se tomaron los datos reproductivos de las hembras disceptadas (TABLA 3). Se observaron hembras preñadas y lactantes en diferentes meses del año, con una tendencia a mayor actividad reproductiva en los meses menos cálidos. Mayormente se observan en la naturaleza en parejas y a veces con sus crías, generalmente no más de dos. Sin embargo, es frecuente que las hembras tengan 2 ó 3 embriones (TABLA 3). También se observó que los cuerpos lúteos, que pueden llegar a ser 14, tienen un diámetro promedio de 4,6 mm, mucho más grandes que los de la jutía conga, de mayor peso corporal. El número de cuerpos lúteos es un índice de la potencialidad reproductiva de la especie. Las hembras tienen dos pares de mamas laterales en los ejes pectoral y abdominal que favorecen la lactancia en los árboles. La lactancia de las crías se prolonga por unos 3 meses.

El cariotipo de la jutía carabalí se ha estudiado en *Mysateles prehensilis prehensilis* y en *M. p. gundlachi*; ambas subespecies presentan un número diploide (2n) de 34 cromosomas, de los cuales 10 pares son microcromosomas y tienen un número fundamental (FN) de 54-56.

Esta es la especie con hábitos más arborícolas de toda la familia. Desarrollan todas sus actividades en el dosel del bosque y raramente se observan a nivel del suelo, aunque ocasionalmente pueden utilizar como refugios las cuevas y oquedades de los farallones. Es común que dejen rastros de orina –de color oscuro rojizo– en las hierbas y



FIGURA 15. Rastros de orina sobre hojas de arbustos dejados por jutías carabalíes en la finca San Agustín, Ciego de Ávila.

TABLA 3. Condición reproductiva en hembras de jutía carabalí (*Mysateles prehensilis*) colectadas en localidades del occidente de Cuba. **HJ**, hembras jóvenes; **HA**, hembras adultas; **L**, lactantes; **P**, preñadas; **s/AR**, sin actividad reproductiva; **L+P**, lactante y preñada.

<i>Mysateles prehensilis prehensilis</i>									
Localidad	Fecha	HJ	HA	HAs/AR	L	P	P+L	Embriones	Amplitud peso (g) de HA
Macurijes, Guanés, Pinar del Río	May.89	3	7	1	4	2	1	2,3	1 400-2 000
	Feb/90	0	6	3	0	3	0	2,3,3	1850-2140
Guanahacabibes, Pinar del Río	Feb.90	0	1	0	0	1	0	1	1850
San Diego, Pinar del Río	Sep.88	0	2	0	2	0	0	-	1900-1920
	Oct.88	3	9	2	3	5	1	1,2,2,2,3	1760-2360
	Feb.89	0	3	1	2	1	1	2	1 900-2 300
	Ago.89	1	5	2	3	0	0	-	1 140-1 740
<i>Mysateles prehensilis gundlachi</i>									
Norte de la Isla de la Juventud	Abr.87	0	2	0	2	0	0	-	1 250-1 600
	Oct.87	0	2	2	0	0	0	-	1 250-1 280
	Ene.89	1	6	1	0	5	0	1,1,3,3,3,	1 370-2 280
	Dic.89	0	1	0	0	1	0	1	1 580
	Mar.90	2	4	1	3	0	0	-	1 160-1 870
	Ene.93	0	5	0	0	5	0	1,2,2,2,3	1 260-2 000



FIGURA 16. Jutía carabalí entre bejuqueras. Finca San Agustín, Ciego de Ávila.

arbustos debajo del dosel y que muchas veces dejen caer restos de alimentación, que son identificados por los cazadores y detectados por sus perros (**FIG.15**).

En poblaciones con altas densidades y mayor competencia por los recursos, sí bajan de los árboles para buscar alimento. Es una especie con alta dependencia de las bejuqueras, las enredaderas y las oquedades en los troncos de los árboles en pie, donde hacen sus refugios, crían y



FIGURA 17. Jutía carabalí en el hueco de un árbol. Reserva de la Biosfera Sierra del Rosario.

descansan (**FIGS.16 Y 17**).

La jutía carabalí habita preferentemente en bosques siempreverdes, pluvsilvas y bosques de galería, con abundancia de enredaderas y lianas, y cercanos a ríos y arroyos (**FIG.18**). También habitan en bosques de pino y en algunas sabanas con abundancia de palmas, especialmente la subespecie *Mysateles prehensilis gundlachi*, del norte de la Isla de la Juventud, que también ha sido observada en bosques de mangles, con mangle rojo, patabán y yana. Pero estos últimos hábitats pudieran ser alternativos ante la disminución y desaparición de sus hábitats naturales preferidos.



FIGURA 18. Árboles cubiertos con bejuqueras, hábitat característico de la jutía carabalí. **A.** Finca San Agustín, Ciego de Ávila. **B.** Sierra del Rosario.

En la naturaleza se alimentan de más de 30 especies de plantas, especialmente árboles frutales como mango, guayaba, naranja, zapote, etc., –de sus hojas tiernas y de la corteza, siempre presentes, y de flores y frutos, estacionalmente–. Por lo general, sostienen las hojas con las manos y cortan trozos circularmente. Además de árboles frutales se alimentan de júcaro, jagüey, macurije, jobo, almácigo, cupey, ocuje, cedro y varias especies de palmas, pinos y bejuocos. Esta especie es muy difícil de criar en cautiverio, muchas veces dejan de comer y mueren, y tiene un comportamiento más agresivo. Cuando logran adaptarse, pueden comer hojas y frutos de las plantas de las que se alimentan en vida libre, además de bejuco de boniato, maní, coco, pan, etc. (FIGS.19 Y 20).



Aunque esta especie no se considera amenazada, la reducción del hábitat y su fragmentación ha provocado la discontinuidad de sus poblaciones, muchas de ellas cada vez más escasas. La caza puede ser muy intensa en determinadas localidades y es una de las mayores amenazas sobre la especie. Las inadecuadas atenciones silviculturales pueden afectar su hábitat cuando se realiza la tala, el raleo y el corte indiscriminado de vegetación emergente, causando la disminución de bejuqueras y enredaderas indispensables para el sustrato y el refugio de esta jutía. Los incendios forestales, como es lógico, también afectan considerablemente a esta especie.

Entre las especies invasoras más dañinas para la jutía carabalí está el gato, por su capacidad para trepar e incluso utilizar los mismos refugios. Por tanto, las afectaciones son por depredación y competencia por el hábitat y refugio. Esta situación se ha observado en varias localidades de la Isla de la Juventud, en el sur para *Mysateles prehensilis meridionalis* y en el norte para *M. p. gundlachi*, y en los alrededores de la localidad de Bolivia, Ciego de Ávila, para *M. p. prehensilis*.



FIGURA 19. Jutías carabalí en cautiverio criadas por Milagros Cordero, residente en La Gallega, Campo Florido, este de La Habana.

El perro jíbaro también causa daños por depredación cuando la jutía carabalí necesita desplazarse por el suelo. La rata negra, abundante en las áreas naturales, utiliza también las bejuqueras y los huecos en los árboles como refugio, y puede ser motivo de perturbaciones y transmisión de enfermedades y parásitos. Por los años 1980, en los alrededores de San Diego de los Baños, Pinar del Río, se observó alta mortalidad de jutías carabalí por una epidemia que desafortunadamente no fue estudiada y según la opinión de viejos guardabosques, ocurre periódicamente.



FIGURA 20. Jutía carabalí en cautiverio. Instituto de Ecología y Sistemática.

Literatura recomendada

- Abreu, R. M., y M. E. García. 1990. Algunos patrones conductuales de la jutía carabalí (*Capromys prehensilis*) en cautividad. *Poeyana*, 409: 1-28.
- Abreu, R. M., y N. Manójjina. 1989. Datos ecomorfológicos de la jutía carabalí (*Capromys prehensilis*) de la Sierra de la Güira, Pinar del Río. *Poeyana*, 383: 1-16.
- Abreu, R. M., N. Manójjina, y L. Lastre. 1984. Estimación de una población de jutía carabalí (Rodentia: Capromyidae) en una parcela experimental de la Sierra de la Güira. *Ciencias Biológicas*, 15: 95-106.
- Berovides, V., Borroto, R. y Camacho, A. 1990. Biología sexual del género *Capromys* (Rodentia: Capromyidae). *Revista Biología*, 4(1): 21-32.
- Borroto-Páez, R. 2002. *Sistemática de las jutías vivientes de las Antillas (Rodentia: Capromyidae)*. Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Biológicas. Instituto de Ecología y Sistemática, CITMA. C. Habana. 100 pp.
- Bucher, G. C. 1937. Notes on life-history and habits of *Capromys*. *Memorias de la Sociedad Cubana de Historia Natural*, 11(2): 93-107.

- Camacho, A. y Borroto, R. 1989. Genética bioquímica en tres especies de la familia Capromyidae. *Ciencias Biológicas*, 21-22: 79-88.
- Camacho, A., R. Borroto, e I. Ramos. 1995. Los capromíidos de Cuba: estado actual y perspectivas de las investigaciones sobre su sistemática. *Marmosiana*, 1: 43-56.
- Chávez, A. L. 1895. *Contribución al estudio del género Capromys*. Tesis para el doctorado en Ciencias Naturales. 11 de junio de 1895. Real Universidad Literaria de La Habana. 67 pp.
- Gundlach, J. 1877. *Contribución a la mamalogía cubana*. Imprenta G. Montiel y Co. La Habana. 53 pp.
- Kratochvíl, J., L. Rodríguez y V. Barus. 1978. Capromyinae (Rodentia) of Cuba. I. *Acta Scientiarum Naturalium, Brno*, 12 (1): 1-60.
- Kratochvíl, J., L. Rodríguez y V. Barus. 1980. Capromyinae (Rodentia) of Cuba. II. *Acta Scientiarum Naturalium, Brn*, 14 (3): 1-46
- Milišnikov, A., N. Bulatova y A. Camacho. 1990. Peculiarities of molecular and chromosomal evolution in the endemic species of Capromyinae (Rodentia) in Cuba. *Folia Zoologica*, 39: 183-192.
- Mohr, E. 1939. Die Baum- und Ferkelratten - Guttungen *Capromys Desmarest* (sens. ampl.) und *Plagiodontia Curies*. *Mitteilungen aus dem Hamburgischen Zoologischen Museum und Institut*, 48: 48-118.
- Poey, F. 1851. *Memorias sobre la historia Natural de la Isla de Cuba*. La Habana t. 1, 56 pp.
- Sagra, R. de la. 1845. Mamíferos, pp. Part. II, Hist. Nat. 1-39. En *Historia física, política y natural de la Isla de Cuba*, vol. 3., París.
- Silva Taboada, G., W. Suárez y S. Díaz. 2007. *Compendio de los mamíferos terrestres autóctonos de Cuba vivientes y extinguidos*. Ediciones Boloña. Cuba. Imp. Friesens, Canadá, 465 pp.
- Varona, L. S. 1973. *Catálogo de los mamíferos vivientes y extinguidos de las Antillas*. Academia de Ciencias de Cuba. 139 pp.
- Varona, L. S. 1980. *Mamíferos de Cuba*. Editorial Gente Nueva, La Habana.
- Varona, L. S. 1986. Taxones del subgénero *Mysateles* en la Isla de la Juventud, Cuba. Descripción de una nueva especie (Rodentia; Capromyidae; Capromys). *Poeyana*, 315: 1-11.
- Woods, C. A., R. Borroto-Páez y C. W. Kilpatrick. 2001. Insular patterns and radiations of West Indian rodents. Pp. 335-353. En: *Biogeography of the West Indies: Patterns and perspectives*. (Eds. C. A. Woods y F. E. Sergile). 2da Edición, CRC Press, Boca de Raton. 583 pp.